

EL GRITO DEL PUEBLO

ORGANO DEL CENTRO SOCIAL OBRERO

Santiago, 13 de diciembre de 1896

El Grito del Pueblo

Santiago, 13 de Diciembre de 1896

El Centro Social Obrero

y sus detractores

II

Jacéis formando un grupo numeroso de acaudalados, hermanos de fortuna, que por sus costumbres, por que sus principios que en algunas veces se manifiestan, no son precisamente dignos de ser tenidos en cuenta, cuando se trata de asuntos que afectan a la dignidad humana, como es el caso de los obreros, que tanto la democracia y la justicia como los derechos de los obreros, los defendemos por nuestra franqueza, pero no importa, tenemos que aceptar, con el dolor que nos vemos cruzado, la franqueza en todo caso.

Por otra parte, los enemigos de la independencia del trabajador, en su concepto, como para desprostituir la vida, como que defendemos, no tenemos otros motivos fundados para defender, nos enseñan que los obreros del Centro Social Obrero, se han convertido en tal o cual religión o credo, que, por tanto, no pueden ser considerados en el mundo, de la misma manera que para estos asuntos, para fundar una agrupación se debe haber tenido antes ideas, o al menos alguna. Lo que le sucede a los padres en la infancia, el seguimiento de la infancia, en la mayoría de los casos, se encuentran con ideas, o al menos alguna, que alguna vez han demostrado desde que nacieron después que comprendieron, en un caso se encuentran al hacer, como con los enemigos de la vida. Muchos de sus detractores, en su juventud se pasaban en la infancia, y se olvidaban aquellos días, pero esa sería, puesto acusados de haber sospechar que todavía sus ideas, aquellas ideas.

Se algunos logran descorer el temprano la verdad que cubre sus ojos también han otros, más desgraciados que no comprenden luego el error en que se encuentran al servir a causas enemigas del progreso y enemigos del bienestar del proletariado.

Poco hidalga es la tarea en que están empeñados los compañeros que para nosotros suspiran la educación, acordarse tal vez de aquella sentencia que dice: «no tires piedras al tejado del vecino si el tuyo es de vidrio».

Pero qué si para unificar repúblicas no basta nada más que descender al camino de la cobardía y de la infamia.

Solo por justificar la abstención del Centro Social Obrero, en las elecciones de Junio, escribimos estas líneas.

Se nos dice que hemos tomado parte en aquella campaña en favor de uno de los candidatos (abandonando la infamia) que nos llena de una justa indignación!

Por no tener todavía una respuesta, no pudimos dar cuenta, como vimos el 25 de Junio el Centro Social Obrero, ahora que tenemos la ocasión y elementos, como hicimos, les daremos a conocerlo dando el más solemne y sincero de los recuerdos de la infamia.

El día 25 de Junio, los miembros del Centro Social, reunidos en una pequeña reunión, celebraron una hermosa fiesta que precedió a las 9 de la mañana, hora en que se iniciaban las elecciones (electores) y termino al amanecer del día 26, de modo que en pudimos tener la menor injerencia en las elecciones de ese día, pues, desde esa hora en que empezó la fiesta, no se permitía la salida ninguna obrero que estaba inscrito en los Resguardos Electorales.

Estos hechos fueron presenciados por numerosas familias que asistieron a esta significativa fiesta.

Hoyde luego, desafiando a los iluminadores de abojo, a que nos justifique si no es verdad de lo que hemos relatado.

Mas hidalga, compañeros...

EL PROGRAMA

DEL CENTRO SOCIAL OBRERO

II

«Creación de escuelas talleres, controladas por el Estado, en todos los departamentos de la República».

En nuestro artículo anterior, decíamos que la instrucción era lo más esencial para la felicidad del proletario, pero, por medio de ella, se iba a conocer sus deberes y derechos que existe al hombre, i no se debía ir a tropellear por la burguesía.

La veracidad de lo que expresamos salta a la simple vista i nadie se atreverá a contradecirlo, a no ser los aboos burgueses, que a toda las producciones de los hijos del pueblo encuentran más de mesacutadas.

La mayor parte de la pobreza en el hombre, hace muchas veces en los hogares de aquellos seres infelices que no aprendieron un arte u oficio para saber ganarse la vida.

Siempre hemos presenado, que estos desgraciados se entregan al vicio a causa de no saber un oficio cualquiera, esto se ve, a breves, entre aquellas familias que, llevadas por la necesidad de la ignorancia de su arte i aspiran a ser burgueses, i les da verdades de que se digan que son obreros, i están más de por que de los laboriosos trabajadores que con su inteligencia, en el trabajo manual, contribuye al progreso de las artes.

Si en Chile, se estableciera obligatoriamente la instrucción del pueblo en escuelas talleres, todos los habitantes entonces gozarían, quizás, de un regular bienestar, i disminuiría tal vez aquella plaga de borrachos que gustan vivir del trabajo de otros sin trabajar, como sucede con aquella casta de gandules que desde la mañana hasta la noche se pasan en los baños en los bolsillos (flores en el bolsillo, por los porros, recogiendo restos de puras con el alfiler que